

SERIE 3

Escoja una de las dos opciones (A o B)

1. [3 puntos]

El alumno deberá indicar que se da una evidente evolución de la actitud del personaje. Desde el seminarista distante y con ínfulas místicas del principio al maduro capellán del final, diez años después, aunque no por ello deja de emocionarse ante la visión de la tumba de Nucha, de la que se enamoró progresivamente. El lector asiste, así, a un proceso de maduración que tiene que ver con el medio y el ambiente (dos de los condicionantes de la novela naturalista) y que le lleva a conocerse a sí mismo y a evolucionar desde los miedos y escrúpulos iniciales (al áspero paisaje, a la promiscuidad del marqués, a Primitivo, a la cerrazón de la mentalidad rural, etc.) y desde su amoroso instinto de protección (de Perucho, Nucha su hija, etc.), hasta la resignación y pragmatismo del final, ya madura capellán de montaña, curtido por la convivencia en aquel rústico y amoral ambiente.

El llanto con que se cierra el libro, fruto de un dolor largamente acumulado, será el último y definitivo, consciente de que su caritativo acercamiento e implicación devota no conducen a nada en un mundo, el de la Galicia rural de finales del XIX, tan asentado en determinados hábitos y moral social.

La resignación final del capellán refleja vivamente la de Galicia en su conjunto, en tanto que se resigna a su "suerte" histórica, marcada por la fuerte estamentación social y las grandes e insalvables diferencias entre el campo y la ciudad.

2. [2 puntos]

El alumno debería señalar que la inicial condición satánica del libertino don Juan, propia del héroe romántico que no teme condenar su alma y arrostrar su destino, se ve truncada al final, cuando acepta ser redimido por doña Inés, para poder abandonar el purgatorio y que sus respectivas almas puedan volar al paraíso. Al casarse en el sepulcro don Juan y doña Inés, se salvan, pero se ha desdibujado la semblanza romántica de don Juan, a causa, en gran medida, de la intervención de aquélla, que le ha tendido la mano desde su sepulcro para llevárselo con ella y salvarlo definitivamente del infierno, o sea, despojándole de su condición satánica y, en consecuencia, de su condición de arquetipo romántico. Porque un héroe romántico debe ser, en principio, irredento, cultivar su personalidad por encima de las convenciones sociales, religiosas o morales, desafiar al destino con todas sus consecuencias, incluida la pérdida de su alma o su salvación.

3. [5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el contenido]

El alumno sumará tres puntos si señala que esta composición es un soneto, cuyas estructura externa se componen de cuatro estrofas: dos cuartetos y dos tercetos. La interna parece bimembre: la primera parte abarcaría los ocho primeros versos respectivamente, y la segunda, que arranca en el "ya" del verso 9, los seis restantes, subdividida, a su vez, en dos partes, que coincidirían con los dos tercetos: en el

primero los “adverbios” (“ayer”, “hoy” y “mañana”) le conducen rápida e indefectiblemente a la muerte; en la segunda, cabe destacar la metáfora del v. 12 (“azadas”), que presta concreción e inmediatez al paso del tiempo; también las dilogías en las palabras “hora”, “momento” y “monumento”. Aparte de los recursos y tropos citados, el alumno puede señalar las bimetraciones del primer cuarteto, subrayada por la dilogía del verso 1, porque las palabras “sueño” y “tierra” tienen otro significado creándose así un paralelismo: “sueño” quiere decir “vida” y “tierra” quiere decir “muerte”; la antítesis remacha el resto de las palabras del verso, ya que cuando el humo se va es cuando no que nada, es decir que el verso debería de ser así: ¡Poco antes, humo; poco después, nada!”. Contradice el futuro con el pasado ya que lo importante es el presente; es una paradoja. Cabe subrayar los dos versos 3-4 del primer cuarteto, marcados por la polisíndeton entre exclamaciones, y las respectivas antítesis de los versos 6, 7 y 8. El tema es la muerte y su llegada inminente por el paso rápido del tiempo, señalado especialmente por el tópico del *tempus fugit*.

También se le podrá añadir 0,50 puntos (siempre que la suma no exceda de 5 puntos) si el alumno identifica el fondo neoestoico del soneto, característico de la poesía moral de Quevedo.

Se valorará positivamente que el alumno dé razón del problema de personas verbales del verbo “fue” del primer verso.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario

OPCIÓN B

1. [3 puntos]

El alumno debería señalar que el nombre del protagonista, compuesto por una parodia de su propio apellido, Quijano o Quijana (puesto que un quirote es una pieza de la armadura) y el de su anodina patria, la Mancha (¡qué diferente de las exóticas Gaula, Tracia, Grecia, etc.!), son una parodia de los nombres propios de los caballeros de las novelas de caballerías. Se completa la parodia con su aspecto externo: una armadura de su bisabuelo, un yelmo que él mismo ha cosido con cartón, como si de carnaval se tratase; una lanza vieja, un caballo flaco, etc.; su misma salida de casa casi de noche y por la puerta falsa redondea la parodia; incluso su edad parece inapropiada, pues ya le queda lejos la juventud. Los objetivos (buscar aventuras, socorrer a los indefensos, amar cortésmente, creerse el elegido para restaurar la caballería...) son también estrictamente trasnochados para principios del siglo XVII, máxime si espera alcanzarlos en la Mancha, un espacio anodino donde nunca pasa nada extraordinario, ni mucho menos aventuras dignas de un caballero como pretende ser don Quijote.

2. [2 puntos]

El alumno deberá señalar que, entre otras técnicas, el narrador de la novela de Mendoza se sirve de una suerte de *pastiche* del estilo de la novela policíaca, especialmente mediante la transcripción de crónicas periodísticas, informes, interrogatorios y atestados policiales, o documentos judiciales; se valorará que señale que estos últimos (los documentos) son diez años después de los hechos; aquéllos, simultáneos o inmediatamente consecutivos. Lo mismo cabe decir del argumento folletinesco, que recorre toda la narración, fundamentalmente protagonizado por el personaje (caracterizado como picaresco) que llega a la gran ciudad para triunfar (Miranda), el arribista de pasado oscuro (Leppince) que se enamora de la mujer de baja extracción (María Coral), aunque se casa con la rica heredera, o del periodista idealista (Pajarito de Soto) que actuará (sin saberlo) contra los intereses de clase que defiende y que muere en extrañas circunstancias.

También se valorará que el alumno explique que de la trama principal se derivan subtramas o episodios en torno a otros tantos personajes secundarios: el comisario, el abogado, el mundo de María Coral, la casa de Pajarito de Soto, la de los Savolta, etc. Las relaciones entre las diversos espacios, clases sociales, condiciones y demás, aparte de contribuir a la amenidad de la obra (con sus lances folletinescos), nos ofrecen una muestra de la variedad social de la época.

3. [5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el contenido]

Para los tres primeros puntos, el alumno deberá indicar la situación de extrema soledad del protagonista frente a su destino hacia el final de la obra, del que le advierte la voz que hace las veces de coro trágico y los sonidos de la noche, que interpreta como fatales presagios de que ha de cumplirse su destino, ante el que no

vale al amor paterno ni el de la dama, como nos recuerda. La aparición de la voz que canta la pieza tradicional subraya los “avisos” fatídicos y enfatiza el temor de don Alonso. El clímax trágico no disminuye a pesar de que el público ya conocía el desenlace de la obra, pues Lope recrea un hecho real acaecido casi dos siglos antes y que había sido referido transmitido mediante canciones como la que incorpora Lope en el fragmento.

Se valorará que el alumno lo sitúe en el contexto y que nombre al antagonista (don Rodrigo), que señale que Inés es la dama y que Fabia es la alcahueta de tintes celestinescos que Lope incorpora como un homenaje a la obra de Rojas, y a la que, al final, atribuye la supuesta artimaña para obligarle a quedarse en Medina del Campo.

La métrica son tres décimas, una seguidilla (la canción tradicional) y dos redondillas. Este fragmento (como el resto de la obra) ilustra la polimetría que defiende Lope en su *Arte nuevo de hacer comedias*, en especial cuando señala que “las décimas son para quejas”, tal como lo hace don Alonso, y lo combina con una canción popular y con las redondillas con que Alonso sale de su ensimismamiento. Si el alumno señala este lugar del *Arte nuevo*, se le podrá añadir 0,50 puntos, siempre que la suma no exceda de 5 puntos.

Los dos puntos restantes se asignarán según la capacidad de argumentación, la coherencia del discurso, la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]